

UNA NUEVA FORMA DE AMOEBA VILLOSA LEIDY

Por DEMETRIO SOKOLOFF, del Instituto de Biología.

Amoeba villosa actinocauda, forma nova.

ESTE organismo fué encontrado en un pequeño depósito de agua cerca de la ciudad de México; es una de las amibas que pueden ser clasificadas por su aspecto exterior, debido a los caracteres específicos de su forma general y de sus pseudópodos.

Cuando esta amiba se traslada de un lugar a otro adquiere una forma alargada típica (Fig. 1) siendo las dimensiones del único ejemplar observado, 100 micras de largo y 16 de ancho. Leidy describe *A. villosa* típica en el acto de caminar, como dotada de forma de salehicha o irregularmente claviforme.

La amiba observada por mí, al desplazarse, se hacía muy alargada, vermiforme, de bordes paralelos en casi todo el cuerpo; sólo la parte posterior, lo mismo que en la forma tipo descrita por Leidy, era más angosta y de ella se desprendían salientes protoplásmicos en forma de púas. La diferencia principal con la dicha forma típica, es que en esta última existe un abultamiento en la parte posterior, cubierto no de púas sino de puntos salientes, mientras que en la forma que estamos describiendo, para la cual propongo el nombre "actinocauda", no se nota ningún abultamiento, sino una o varias salientes hialinas provistas, como ya he indicado, de púas largas y finas, igualmente hialinas.

De vez en cuando la amiba se detiene y cambia de forma, primero, extendiendo pseudópodos en ambas extremidades y ensanchándose en una de ellas (Fig. 2); luego, adquiere el aspecto representado en la figura 3.

El protoplasma de esta amiba es incoloro; el ecto y el endoplasma están bien diferenciados, el último contiene muchas granulecillas esféricas o irregulares de tamaño bastante grande (hasta 2 ó 3 micras) siendo su resto finamente granuloso; contiene también un núcleo grande de forma alargada, de 7 por 4 micras (n. de la Fig. 1) y provisto de un cariosoma en forma de frijol (car. de la Fig. 1) y una vacuola contráctil (v. e. de la Fig. 1). En el ejemplar estudiado no existían vacuolas digestivas.

La formación de las púas en la extremidad posterior se efectuaba del modo siguiente: cuando la amiba cambiaba la dirección de su movimiento, en su extremidad anterior se formaba un pseudópodo ancho, extendido en la misma dirección y el protoplasma entraba en él aumentándolo gradualmente, se contraían los pseudópodos que existían en la extremidad opuesta; la parte central del protoplasma que

formaba dichos pseudópodos, saliendo gradualmente de ellos, dejaba la parte periférica que se enjutaba gradualmente, quedando en lugar del pseudópodo una saliente de la membrana en forma de púa, de longitud casi igual a la del pseudópodo, en lugar del cual se formó. Dichas púas permanecían mucho tiempo después de la desaparición del pseudópodo, contrayéndose a su vez muy lentamente, adquiriendo el aspecto presentado en la fig. 4 y, finalmente, desapareciendo por completo.

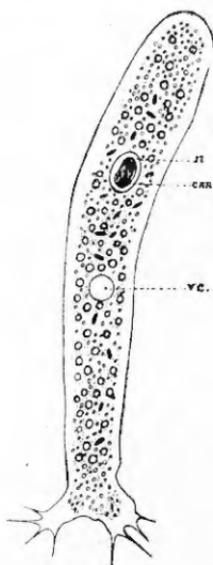


Fig. 1

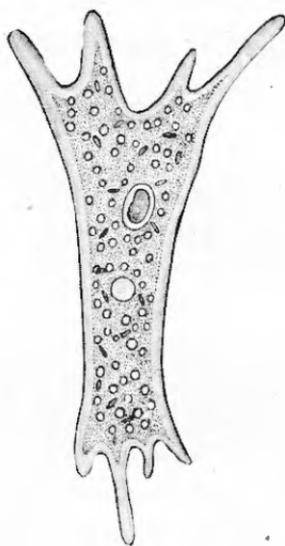


Fig. 2

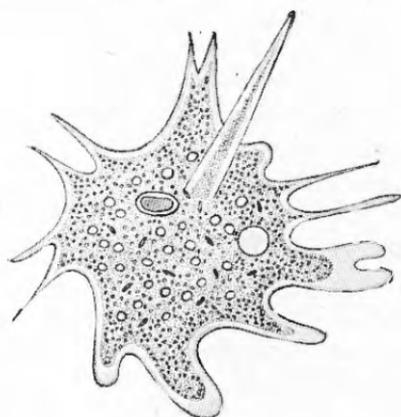


Fig. 3

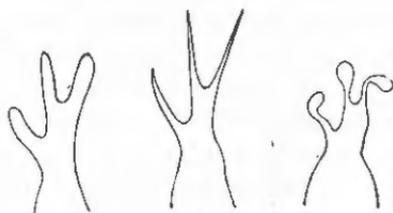


Fig. 4

Todo lo anterior constituye una particularidad muy típica de los pseudópodos de la ameba que estamos describiendo y prueba, según mi parecer, la existencia de ciertas propiedades de su membrana, que no se observan en otras muchas amibas. por lo cual creo posible, considerándola siempre como *Amoeba villosa* Leidy, separarla en una forma nueva, bajo el nombre anteriormente propuesto.